



D. JOSÉ RUBERT Y MORELL

HA FALLECIDO Á LOS 18 AÑOS DE EDAD

Después de recibidos los Santos Sacramentos

(E. P. D.)

Sus desconsolados padres, hermanos, hermana, tios y tias, primos (presentes y ausentes) y demás parientes suplican á sus amigos y conocidos que encomienden á Dios el alma del finado y que tengan á bien asistir á los funerales que en sufragio de la misma se celebrarán en la parroquial iglesia de Santa Eulalia el jueves 3 del corriente, á las once de la mañana.

No se invita particularmente.

Nuestro Excmo. Prelado concede 40 días de indulgencia á los fieles que ofrezcan una Misa, comunión ó parte de Rosario en sufragio del alma del difunto.

Por Mallorca

Mediante un suelto oficioso la *Isla Marítima* puso en circulación la noticia de que el nuevo vapor que está construyendo tendrá una velocidad de catorce y media á quince millas constantes.

Si así fuera, y si el nuevo buque resultase expresamente construido para pasaje, Palma estaría de enhorabuena; porque estaría en vías de resolución uno de los problemas más vitales para el porvenir de esta isla; que es el de la facilidad y comodidad de las comunicaciones.

Con un andar constante de quince millas, se podría salir del puerto de Palma á las diez de la noche, después de terminadas las ocupaciones del día, y de cenar, á hora en que no es molesto acostarse, y llegar á Barcelona á las seis de la mañana, pudiendo aprovechar todas las horas del día.

Esto constituye ya una aspiración general á la cual seguramente ha rendido tributo *La Isla Marítima* publicando el suelto oficioso de que se ha hecho mérito.

Pero como no se vive de promesas, sino de realidades, sería verdaderamente de lamentar un desencanto, porque si el vapor que se construye fuera una nueva edición, aunque resultara un poco mejorada, de los que ahora tenemos, el público se llamaría á engaño y vería con gusto y prestaría su apoyo á cualquiera Empresa, aunque no fuera mallorquina, que viniera á llenar una necesidad tan imperiosa como la de acortar la navegación entre Palma y la Península.

Si *La Isla Marítima* comprende sus intereses, tomará la iniciativa para establecer, por lo menos, dos expresos semanales, además del correo diario, para lo cual hay derecho á reclamar que el Estado aumente la mezuquina subvención que hoy tiene concedida por el servicio de correos.

Las corporaciones y todas las fuerzas vivas del país deben interesarse en este asunto y ayudar

á la *Isla Marítima*, si resulta cierto lo de las quince millas constantes y se resuelve á trabajar en el sentido indicado.

Comentando

El mismo día que *La Unión Republicana* hacia un caluroso elogio del señor Juez de primera instancia por que no dejándose influir por la prensa, había sabido compaginar sus deberes con el respeto que se debe á la libertad de los ciudadanos, el Sr. Armenteros demostraba rectificando el rumbo y volviendo á detener al hijo de *Brusque*, que había perdido la pista.

El misterio en que aún continúa el asesinato cometido en el *Plá de Sant Jordi*, la impunidad en que quedó el cometido hace algún tiempo en Santa María; la frecuencia desusada con que se repiten delitos graves, acusan desde luego algo anormal en la administración de justicia.

Algunos de nuestros colegas han atribuido estos males á la excesiva indulgencia del Jurado y sin negar que en algún caso puede haber éste procedido con demasiada blandura, consideramos nosotros que el mal estriba en gran parte en la falta de perspicacia con que se instruyen los sumarios, por el desconocimiento que del país, de sus costumbres y de sus gentes, tienen á menudo los Jueces instructores, por la falta de tiempo de que disponen para atender al gran número de atenciones que pesa sobre juzgados, como el de Palma, y por otras razones que no es del caso exponer ahora.

Por de pronto, es necesario pensar en el restablecimiento del juzgado de la Lonja, imprevisamente suprimido y cuya reposición ha solicitado con insistencia y con el celo que pone en todos los asuntos de interés para Mallorca la Diputación provincial.

Es este asunto del que tendremos que ocuparnos y de que el país debe preocuparse, porque no es sólo la seguridad personal la que está amenazada; sino que resultan desamparados muchos intereses cuando los delitos no se descubren y castigan oportunamente.

Casi periódicamente se repiten incendios en los montes comunales. *La Última Hora* del 11 del actual denunciaba los de las comunas de Caimari y Buñola. ¿Sabe alguno de nuestros colegas si están detenidos los autores?

En la primera corrida de toros que se celebró con motivo de las ferias y fiestas hubo en la plaza un escándalo monumental, se causaron daños de mucha

consideración y se trató de incendiar la plaza. ¿Tienen conocimiento nuestros colegas de que se hayan instruido diligencias judiciales y del resultado que se haya obtenido?

La reposición del juzgado de la Lonja no es un remedio completo pero contribuirá seguramente á aminorar los inconvenientes de que la prensa se lamenta.

CRÓNICA

El abanico

¡Horror me dá sólo el pensar que sería de nosotros en estos días de calor bochornoso y abrasante si no se hubiera inventado el abanico, que nos consuela trayendo hasta nosotros, ignórase de donde, ráfagas de aire que nos acarician.

Si la tradición no nos contara que el abanico nació con la primera palmera al aparecer en el mundo la primera mujer, y las leyendas china y japonesa no se hubieran puesto de acuerdo para atribuir á un decreto autócrata del Emperador hijo del Sol el invento y propagación del abanico tal como hoy lo conocemos, pensaríamos, con Mad. Stael que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno, cetro, testigo y confidente de la mujer y acariciador constante de sus labios y mejillas.

—¡Oh! podeis tener la seguridad, señoras y señoritas—escribía aquella—de que el atractivo más brillante de una mujer bien vestida no consiste, mirándola á través del prisma de lo ideal, ni en sus trajes de seda ni en sus joyas de oro y brillantes; el abanico es su mejor atractivo, porque, en realidad, es el que atrae, si se emplea con la elegancia y fina coquetería que era el signo especial de las damas de la corte de Luis XIV.

Mad. Stael, al hablar así del abanico no recordaba sin duda los de crin blanca que Persia fabricaba; los de mirto y plátano oriental de Grecia; el del gran sacerdote de Isis que conducía el esclavo preferido, ni el que refrescaba el rostro de la esposa de Menelao; referirse solo al abanico de plumas rizadas y varillaje de concha y nácar que se luce en los grandes saraos y que se guarda en cajas perfumadas de cristal labrado y adornos de plata oxidada; ó á lo sumo recordaba los que Roma fabricó con delgadas varillas de maderas olorosas, que lucían los protagonistas de las obras de Propertio, Terencio y Ovidio; el que usaba Catalina de Médicis ó los que las damas de las épocas de Luis XIV y Luis XV lucieron, hechos del más bello papel chino, con los tafetanes más elegantes de Florencia y las miniaturas más delicadas y mejor concluidas.

El abanico ha ido democratizándose y extendiendo sus favores no solo al elemento femenino, sino al masculino y así no es extraño ver como los hombres, no se desdennan, en los días incendiados del estío, de llevar en el bolsillo de su chaquet de alpaca el diminuto abanico japonés que consuela, cosa por otra parte nada nueva, pues, ya en 1878, verificándose la primera representación de *Corisandro* en la Opera Cómica de París, los elegantes *enradés* quisieron reproducir la ridícula intontona de los favoritos de tiempos pasados de usar el abanico en los espectáculos, ni más ni menos que lo pudiera hacer la más relamida de las damiselas.

Los abanicos artísticos, como á los que alude Shakespeare en *Las alegres comadres de Windsor*, y Nichols describe admirablemente y Hernán Cortés recibió de Motezuma y nuestras aristocráticas guardan en estuches de raso y marfil, son los que principalmente deben ser citados en una croniquilla de abanicos.

Sobre sus telas han corrido, incrustando alegorías, ángeles y pastoras los pinceles de Watteau, Subens, Rouchery, Madrazo y Mérida; en ellos también los más inspirados poetas han dejado siempre los destellos de su ingenio. Hay dama que tiene en su abanico las firmas de los literatos mas eminentes y estos, por su parte, se han esmerado en fabricar verdaderas filigranas en honor á la hermosura y á la gracia. Para la literatura de abanico vive lo que vive el aire que la motiva y solo tiene por recompensa las caricias que los rojos labios de la mujer ofrecen en momentos de sofiolenta languidez ó extemporáneo bozozos.

El manejo del abanico es más difícil de lo que parece, y la mujer que sabe cuándo ha de abrirlo con la lentitud pomposa y sin igual elegancia con que el pavo real extiende su plumaje tornado á agitarle con desmayada suavidad ó con vivacidad eléctrica y cerrarle con ese candencioso rumor que asemeja al que la paloma produce al desplegar sus alas, puede decir que sabe comunicar al abanico ideas y sentimientos.

Hay un abanico genuinamente español; el de varillaje nacarado y paisaje de raso de color de sangre, bordado con lentejuelas de oro que los días de toros brillan en los palcos de la plaza, como acasas de oro y cuya construcción tanta fama han dado á Valencia y un título de marqués para quien vió en el abanico un elemento de bastante importancia para tomarle como fundamento y base de una industria nacional.

Tampoco conviene dejar en olvido la importancia que el abanico ha tenido en la historia de las naciones.

Un abanico decidió la suerte de un pueblo.

Narran los que están fuertes en historia, que el rey de Argel, en 30 de abril de 1837, tuvo la osadía de pegar con el abanico que tenía en sus manos al cónsul de Francia, M. Deval, ni más ni menos que si una dama enojada manciillase con el suyo á un caballero poco galante. ¡Nunca lo hubiera hecho! Semejantes desahogos son poco diplomáticos y lo que era de esperar; surgió la guerra y la conquista de Argel fué la consecuencia de aquel abanicazo.

El lenguaje del abanico ha tenido sus tiempos y su público. Ambos no han sido ni más largos ni más distinguidos que el que duró y quienes aceptaron el lenguaje de los visillos de los balcones y de los guantes y el pañuelo.

La poesía popular no ha querido ser menos complaciente que la erudita con el abanico, y le ha dedicado la siguiente copla:

Al país de u tabanico
me quisiera ir á vivir
para estar siempre á tu lado
y vivir... sobre el país.

Deseo este último que se ha generalizado tanto, que apenas si hay español que no le abrigue, aunque no lo propale públicamente para que no pueda interpretarse equivocadamente y uno se figure que alguien tiene vehementemente capricho de vivir en el Abanico.

Y que por lo tanto se consume la nostalgia del sistema celular.

C. OSSORIO Y GALLARDO

Un invento español

El "Teleskima,"

Un ingeniero español, el Sr. Torres, conocido como inventor de la máquina de calcular, ha presentado en la Academia de ciencias de París, siendo objeto de principales plácemes, un modelo de aparato por el cual se ejerce influencia á distancia para poner en movimiento un barco ó un globo dirigible.

Para ello emplea el sistema de telegrafía ordinaria ó el telégrafo sin hilos.

Desde su despacho el ingeniero puede poner en marcha un submarino, un torpedero ó un barco que se hallen en un puerto, ó un globo que esté en el aire. Es más, con el método del Sr. Torres se envía fuerza á docenas de kilómetros de distancia, á una máquina del ferrocarril ó á motores que se encuentran muy lejos del lugar de donde parte el impulso.

El aparato del Sr. Torres, denominado *Teleskima*, es ingenioso y sencillo.

Si se trata de impulsar á lo lejos un solo motor, el de un torpedero por ejemplo, se le envían por el telégrafo sin hilos ondas que á cada señal transmitida hacen avanzar un trecho á una aguja que gira sobre un cuadrante, como en el sistema telegráfico de Greguet usado en nuestras estaciones ferroviarias. Esa aguja establece contacto eléctrico con la palanca de un servo-motor que se encarga de reemplazar al maquinista y de hacer andar al motor propiamente dicho.

La vuelta de la aguja á su posición primitiva produce el efecto inverso, la detención ó la marcha de retroceso.

Si se quiere que funcionen á la vez un motor y un timón y, por tanto, disponer la marcha y la dirección del barco, se recurre á la telegrafía sistema Morse. Las líneas Morse ejerce presión sobre el motor y los puntos sobre el timón.

Es decir, que con este sistema se puede, enviar un barco vacío para que choque con otro y lo eche á pique, mover un globo dirigible sin aeronauta, disparar en tiempo de guerra un tren sin gente por una línea férrea, para que destruya á otros en que viajen tropas enemigas, dirigir un torpedo submarino y en fin, realizar multitud de actos en que sea preciso el empleo de la energía á distancia y sin el menor peligro.

Nuestra información

Cámara de Comercio

Anoche celebró sesión esta Cámara, tomando los siguientes acuerdos.

Fueron admitidos varios socios, y se dió cuenta de los trabajos que se están efectuando para aumentar la lista de ellos, y para disminuir la circulación de calderilla en esta Provincia.

Vista la R. O. por la que se concede á don Manuel Meneses la construcción de unos Almacenes generales de Depósito en nuestro puerto, se acordó dirigir una comunicación al Ministerio correspondiente, dando las gracias por haber tenido en cuenta el dictamen dado en su día por esta Cámara y suplicando que se consulte á la misma antes de ser aprobados los planos de emplazamiento, construcción, distribución, reglamento interior y demás que exige dicha R. O.

Se acordó dirigirse al Sr. Ministro de la Gobernación y á nuestros representantes en Cortes, para que se mantenga en los futuros presupuestos el proyectado aumento de consignación para comunicaciones, á fin de sea posible, gracias á él, la obtención del cable directo y del correo diario con la península, que ya se han solicitado con anterioridad.

Se dió cuenta de haberse presentado un asunto al arbitraje de la Cámara. Se acordó que la sección de Navegación amplíe el informe emitido referente al R. D. sobre nueva organización de las Juntas de Obras del Puerto á fin de apoyar debidamente la Exposición que la Cámara de Cádiz ha elevado al señor Ministro de Agricultura sobre dicho real decreto.

Se acordó adherirse telegráficamente al banquete con que las Sociedades eco.

LA AUXILIAR

GRAN DEPOSITO DE ATAUTES Y AGENCIA FUNERARIA de González, Puig y Compañía

CALLE DE JAIME II—46—PALMA DE MALORCA

Esta empresa comprendiendo de que Palma estaba falta de un establecimiento de esta índole no ha omitido gasto alguno en montar uno á la altura de los de la Península, seguro de que será bien recibido por el público.

Esta casa está de tal manera montada, que en caso de defunción tanto puede prestar sus servicios á la más económica, como á la de más lujo; está al alcance de todas las fortunas.

Cuenta con existencia de ataúdes al estilo del continente (según catálogo) y á la Mallorquina, desde los más económicos hasta los más lujosos, personal inteligente para el despacho de documentación y demás servicios que se requieren en tales casos.

Exíjase á los empleados los catálogos de la casa. Se adornan habitaciones.

Precios al alcance de todas las clases sociales. Central: Jaime II, 46—TELÉFONO NUM. 140.—Abierta toda la noche. Sucursales Jovellanos, núm. 16 y Arabí (Costa de sa pols).

A los que sufren del

ESTÓMAGO

eminencias médicas prescriben el DIGESTIVO GARDANO
CURA CON TODA SEGURIDAD

Dispepsias, Acidias, Agrios, ardores y dolor de estómago, Enteritis crónica, de los ancianos, adultos y niños, úlcera estomacal.
SUPRIME náuseas y vómitos del mareo y embarazo, manteniendo en perfecta normalidad las funciones digestivas.

AUMENTA la secreción láctea de la criatura, estimula el apetito, favoreciendo el desarrollo y crecimiento del niño.

Efectos rápidos y seguros, Ptas. 3'50 en farmacias y droguerías, Palma, Valenzuela.

¡¡NO MÁS CANAS!!

Tónico Habanero, del DR. J. GARDANO

Producto inofensivo de resultados positivos para hermoear y de volver al cabello blanco con tres ó cuatro aplicaciones, sin preparación ni lavado, antes ni después, su color primitivo natural: castaño, moreno, negro, permanentes.

No contiene plata, ni mancha ni altera el cabello.
Barcelona en casa su autor, Claris, 41, Palma, Valenzuela.
Diarreas, Cólicos, Disentería, Papelillos Mitidiserterios

del Dr. J. Gardano

Curan en breves días para siempre diarreas crónicas, coleriformes é infecciosas, catarro intestinal, pujos, cólicos, disentería.

Jamás fallan, sea cualquiera la causa y origen del padecimiento. Siempre triunfan porque obran con más actividad que ningún otro preparado. Caja 3'75 Ptas, en toda buena farmacia, Barcelona, en casa del autor Claris, 41, Palma, Valenzuela.

LINEA DE VAPORES TRASATLANTICOS

DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.ª

El día 16 de Septiembre saldrá de este puerto el vapor

CATALINA

Para Canarias, Santiago de Ouba, Habana y Matanzas.
Admite carga y pasajeros para dichos puntos.
Para informes dirigirse á los representantes de la Compañía

SEÑORES MARTINEZ Y PLANAS

San Juan, núm. 20, Palma.

NOTA.—Se suplica á los señores cargadores, avisen con anticipación la carga que tengan que embarcar para reservarles la cabida.

INSTITUTO ESPAÑOL

Seguros sobre enfermedades

DOMICILIADO EN BARCELONA, PLAZA UNIVERSIDAD,

Capital de garantía 150.000 ptas. Movimiento anual de fondos
500.000 pesetas

Cuenta corriente con el Banco de España, Banco de Barcelona y Crédito Lionalis.

Contiene 300 sucursales en España con un total de

42.000 ASOCIADOS

Pueden asegurarse para sus enfermedades y para la invalidez, hombres y mujeres desde 12 á 64 años, mientras al ingresar disfruten de perfecta salud.

Pagando la prima mensual de una peseta y diez céntimos se tiene derecho á tres pesetas diarias en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor, y dos en la de Cirugía menor.

Pagando dos pesetas y diez céntimos, se cobran cinco pesetas diarias en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor y cuatro á las de Cirugía menor.

Pagando cinco pesetas y quince céntimos, se cobran diez pesetas diarias en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor y siete en la de Cirugía menor.

Pagando 60 céntimos los que no pasan de 40 años, y setenta céntimos los que pasan de dicha edad, el asegurado tiene derecho á una peseta y cincuenta céntimos diarios en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor, y á una en las de Cirugía menor.

Los que al efectuar el seguro tengan 40 años pagarán veinticinco céntimos más cada mes si su seguro es de una ó dos pesetas mensuales, y cincuenta céntimos si es cinco pesetas.

Los imposibilitados cobran: una peseta diaria en los seguros de peseta al mes; una peseta y cincuenta céntimos los de dos, y dos pesetas diarias los de cinco pesetas mensuales. Los que pagan 60 ó 70 céntimos, cobran en la invalidez cincuenta céntimos diarios.

En caso de detención el Instituto paga, según su Reglamento, ochenta pesetas si el seguro es de cinco pesetas; cuarenta si es de dos; veinticinco si es de una y doce pesetas cincuenta céntimos cuando es de 60 á 70 céntimos.

Médico en Palma, Serifá, 27, Doctor D. Jaime Font y Monteros.—Representante D. Juan González, Plaza de Santa Eulalia, 10, Bajos.—Agente D. Juan Manera, calle de San Martín 27, entresuelo.

DISPONIBLE

Imprenta de J. Tous - San Bartolomé, 32

= 170 =

fuerzas, esperando siempre las deseadas noticias de mi marido.

» Aquellos días, á pesar de sus tempestades violentas, tenían un encanto indefinible para nosotros; nuestros corazones se entendían, y sin embargo, no hablabamos jamás del porvenir, solo del pasado.

» La carta esperada llegó, pero su vista me hizo temblar, porque la letra, aunque insegura y alterada, era de Reinhold. En un gran rato no pude abrirla; mis dedos temblaban; decía:

» Mi dulce, mi fiel esposa.

» Agradezco á Dios, desde lo más profundo de mi alma, haberme sacado de la noche á la luz del día. Pasado mañana estaré en tus brazos.

» Siempre tuyo.—REINHOLD.»

» Venía adjunta una carta del director de la Casa de la Salud, en la que me anunciaba que mi marido se había curado como por milagro, y que deseando vivamente volver á su casa, no podía rehusarle aquel placer, advirtiéndome que era necesaria una gran precaución y mucha tranquilidad para asegurar la curación.

» Yo lei veinte veces las cartas, y mientras leía, todos los objetos daban vueltas á mi alrededor, y empecé á sentir el va-

= 181 =

hace con verdadera pasión sus magnificas trenzas, que llegan al suelo, y ahora están los dos tan contentos y se entretienen tanto juntos, que me dejan libertad para ocuparme en las cosas de casa. Me he convertido casi en un hombre de negocios; todo pasa por mi mano y bajo mi dirección.

» Ya ves que nuestra casa no es propia para un muchacho, pues pasamos una vida insípida y monótona. Perdóname esta larga carta; pero tu la has querido, ten ahora la paciencia de leerla; me he hecho en la vejez una bachillera, tanto más habladora cuanto que tengo raras ocasiones de poder hablar.

» Adios, pues; envíame con tu hijo tu retrato, para que yo pueda figurarme cómo eres ahora; he agradecido mucho tu fiel recuerdo, que me ha agradado infinito.

» Tu antigua amiga.—AGASTA.»

FIN DE UNA CARTA

= 180 =

por la primera vez sobre sus rodillas, oprimir su cabecita contra su pecho y retenerle las manos para evitar que las mordiera; pero de diferente modo que lo hacia Herbert. Entonces yo rodeaba con mis brazos á mis dos niños, el grande y la pequeña, y les pedía perdón en el fondo de mi alma de haber podido olvidarlos un instante.

» Después, nada de notable ha pasado en mi vida. Henny se ha hecho una mujercita muy guapa, y pronuncia algunas palabras, que solo Reinhold y yo comprendemos; damos largos paseos, apoyándome en el brazo de mi marido; contemplamos las flores, las mariposas, y nos regocijamos cuando hace un sol hermoso, contentos también durante el frío y la nieve, viendo las hojas caídas que arrastra el viento. Inventamos sobre esto alguna historietita, y los transeuntes nos miran; pero esto no me embaraza ya, yo les miro tambien con impertinencia, hasta que se alejan.

» Leemos juntos, lo que le hace dormir muchas veces, y yo continúo leyendo para que no se despierte. Otras noches jugamos á la lotería, con la esperanza de que bien pronto aprenderá Henny y jugará. Reinhold se complace mucho en peinar á Henny; hace y des-

= 177 =

cio en torno mio; era como un inmenso desierto con su eterna y agobiadora uniformidad.

» Ya no era hora de pensar en Herbert; el deber se imponía, pero yo no soy una heroína... no, no. Es bueno que no pueda leerse el pensamiento en la frente y en la boca calle, no dejando ver las vacilaciones del corazón cobarde. Solo Dios y yo sabemos los sufrimientos de aquellos días, los secretos tormentos de mi alma, que huyeron para siempre ante la aureola del deber, que es el bálsamo de la conciencia.

» Cuando Herbert llegó le tendi la carta, sin decir una palabra.

» La leyó y estrujó en sus manos, volvió á abrirla y la leyó otra vez, y otra, como si no la comprendiera ó no pudiera darle crédito; sus manos temblaban, y una gruesa lágrima cayó sobre el papel. Me arrojé en sus brazos, permaneciendo largo tiempo estrechada contra su corazón; ni uno ni otro podíamos hablar en esta hora de agonía; él besaba las lágrimas que brotaban de mis ojos, suspirando como si su corazón fuera á romperse. Varias veces intentó hablar y no pudo; sacudió la cabeza y sonrió lo mismo que sonre un moribundo. Yo